

En la cuestionada indagatoria del 5 de julio de 1996, **Telleldín** narró que mientras discutía afuera de su domicilio con Ramón Martínez, antes de ir a dar la vuelta, se presentó Guillermo Cotoras, a quien le informó que había problemas, que tenía la casa rodeada y autos “truchos” adentro, que no entrara porque podrían allanar su domicilio.

Explicó que Cotoras permaneció a la altura de un lavadero de ropa ubicado frente a su domicilio; al regresar de dar la vuelta, le solicitó que llamara a Barreda y le avisara que tenía una brigada al mando de un oficial “Pino”.

Aclaró que le anotó el número de teléfono de Barreda en un papel, pero finalmente Cotoras concurre a ver a Eduardo, quien, a su vez, fue al domicilio del primero.

También ubicó el automotor de Cotoras en el croquis confeccionado a fs. 24.248.

En el debate, se refirió a este tema en la declaración prestada el 9 de diciembre de 2003, al señalar que el párrafo sobre la presencia de Cotoras y la conversación que mantuviera con Telleldín, fue uno de los insertados por el magistrado instructor en la declaración de julio de 1996 como suyos, cuando en realidad no lo eran.

Por su parte **Ana María Boragni** durante el debate afirmó que Telleldín le comentó que se había encontrado con Guillermo Cotoras en la calle, luego de finalizada la operación, a quien le dio algo de dinero. En un primer momento, dijo que Telleldín justificó su demora en regresar después de que salió con el comprador, debido al encuentro con Cotoras. Posteriormente, afirmó que Cotoras se presentó cuando Telleldín salió a mirar los automotores –que sospechaba que eran de alguna brigada– y cuando ya no estaba ni el

comprador ni la camioneta.

Cabe destacar que **Cotoras**, quien solo declaró en la instrucción por las circunstancias más arriba detalladas, también cambió su versión y explicó que ello se debió a que temía por su integridad y la de sus hijos.

Si bien en sus primeras declaraciones no se expidió expresamente respecto al hecho del 10 de julio de 1994, puede colegirse de sus dichos que no vio a Telleldín en esa fecha. Ello debido a que sostuvo que desde el día en que Telleldín le dejó la camioneta (inicialmente dijo que ello ocurrió a fines de junio o principios de julio de 1994, y en posteriores oportunidades precisó que fue en la primera semana de julio de 1994) no lo volvió a ver hasta cruzarse ya detenidos en sede policial. Añadió que lo llamó al número de abonado 768-0902 a mitad de mes y nadie le contestó. También mencionó que le adeudaba dinero por la extracción del motor de la camioneta Trafic.

Posteriormente, en su declaración testimonial de fs. 38691 y ss., sostuvo que el 10 de julio alrededor de las 14, se dirigió al domicilio de Telleldín para reclamarle un dinero que le debía por haberle ayudado a sacar un motor de una carrocería quemada.

Arribó al domicilio de República 107 en su vehículo Valiant –del que nunca se bajó–, y lo estacionó detrás de la Trafic blanca casi enfrente de la casa. En ese momento observó que Telleldín estaba acompañado de un individuo “como para subir” a la camioneta.

Fue entonces cuando Telleldín se le acercó, le dijo que lo estaba extorsionando la policía y le pidió que se comunicara con Eduardo para que éste a su vez le avisara a Diego que “Pino” lo estaba “apretando”. A tal fin le dio un papel con el número de teléfono de Diego.

Relató el ofrecimiento de Malacchia al que antes se aludiera, y agregó que

Telleldín subió del lado del acompañante y partió. Observó a dos individuos en actitud expectante a quienes describió, justificando su atención en esas personas en el "apriete" comentado por Telleldín y el miedo de lo que pudiera ocurrir. Finalmente, a los cinco o diez minutos, vio regresar a la Trafic y a los sujetos.

De las fotografías obrantes en el sobre de fs. 247, identificó la número seis – correspondiente al imputado Ibarra–, al señalar su parecido con una de las personas que rondara la casa de Telleldín el 10 de julio de 1994.

Si bien en un primer momento dijo que vio a la persona que subió a la Trafic por muy escaso tiempo y de espalda, en una declaración posterior señaló que debería tenerlo frente a su vista para poder responder si podría reconocerlo.

Confeccionó un croquis detallando la ubicación de los vehículos, luego aclaró que no podía precisar el momento en que Telleldín le mencionó a "Pino". Si bien estaba "casi totalmente seguro" de que ello sucediera en las circunstancias relatadas, no descartó que hubiera sucedido en la noche cuando Telleldín concurrió con Ana y los hijos a su domicilio.